

LAS CARTAS PERSAS DE MONTESQUIEU. ETICA Y RELIGION

Cuando en 1721 empieza Montesquieu a escribir sus *Cartas persas*¹, los *Caracteres* de Jean de la Bruyère seguían conociendo el aprecio de los lectores, y la obra maestra de Alain-René Lesage, *Gil Blas de Santillane*, comenzaba a ser las delicias del público francés. Montesquieu, al igual que esos dos autores, quiso pintar las costumbres de su tiempo y lo hizo de una manera muy original. Usbek y Rica han abandonado su Persia natal para escapar de sus enemigos y se han refugiado en Francia. Aquí, observando un mundo nuevo tan interesante para ellos, continúan recibiendo noticias de su país y de sus harenes. Esto constituye un pretexto natural para una novela oriental, con sus pinceladas éticas, que debía de hacer las delicias de sus lectores.

Lo primero que sienten estas dos personas al llegar a París es extrañeza y admiración, y luego se ríen o se irritan ante lo que constituye el objeto de los respetos de la sociedad francesa. Usbek y Rica describen implacablemente los ridículos y las inconsecuencias de los franceses, con la libertad que les permite

1 Las *Cartas persas* —*Lettres persanes*— conocen, en vida de su autor, nada menos que cincuenta ediciones. Tan sólo en 1721, año de su aparición, se publican doce veces, siempre con indicaciones ficticias: Cologne, chez Pierre Marteau; Amsterdam, chez Pierre Brunel, etc. El libro realizará, por su difusión inmediata, la profecía del P. Desmolets: «Cela se vendrá comme du pain». El año 1897, M. Berkhausen publica una edición monumental que aparece en la Imprimerie nationale. La podemos considerar definitiva. Es la que sigue G. Gusdorf para su edición en la colección «Le livre de Poche» n. 1665, que contiene un prefacio, comentarios y notas. Aunque conocemos la trad. castellana, realizada por José Marchena, en la edic. de la colección «Clásicos del pensamiento», edit. Tecnos, Madrid 1986, con estudio preliminar de Josep M. Colomer, hemos seguido para nuestro trabajo la edic. de «Le livre de poche». Nuestra traducción es directa del francés. Queremos señalar también la edic. de las *Lettres persanes*, junto con *Le temple de Gnide*, en la colección «Les meilleurs auteurs classiques», de E. Flarion Edit., Paris s.d., con un curioso «Index analytique, philosophique, historique et littéraire», pp. 331-363. *Le temple de Gnide* se publica en 1725 y contribuye a aumentar la fama de Montesquieu, que es elegido Director de la Academia de Burdeos.